

Editorial

Pido a los lectores que disculpen la primera persona. Pero este número es especial para mí. Es el último que me toca coordinar como editor, desde que, en el primer semestre de 2005, comenzara con el número 22, hasta este 30. Me es particularmente satisfactorio cerrar mi tránsito por la revista emblema de nuestra facultad sabiéndola consolidada, a pesar de las dificultades de los crecientes costos, difíciles financiamientos y laboriosa dedicación. Los mismos dolores de cabeza pasarán ahora en la persona de la profesora Luz Marina Rivas, la nueva editora. En mi opinión, *Extramuros* queda en buenas manos. Muchos éxitos para ella y, por supuesto, nuestra abierta cooperación.

Conscientes de las dificultades que enfrentan nuestras revistas académicas, el Instituto de Investigaciones de la Comunicación (ININCO) y la Asociación Venezolana de Revistas Científicas y Tecnológicas (ASOVER-

CIT) han organizado entre los días 20 al 22 de octubre próximo el *Tercer Seminario de Políticas Editoriales de Revistas Científicas Venezolanas*. La intención es reunir a editores, financistas, promotores y organizaciones de redes de indización, a fin de concretar planes urgentes de «salvamento» de nuestras revistas. En concreto, es muy necesario alcanzar en breve, al menos, tres metas cruciales: uno, constituir un portal nacional de revistas científicas bajo la guía de las universidades; dos, crear un sistema de referencia, arbitraje e indización, sobre la base de las comunidades científicas y académicas; y tres, crear una empresa nacional de edición por demanda, que pueda satisfacer la demanda mínima de edición física de las revistas para surtir a los centros de documentación y bibliotecas del país y fuera de él. De otro modo, los crecientes costos en la edición sacarán de circulación a muchas revistas. Urge, repito, la concertación de los actores más destaca-

dos en este campo, es decir, los centros universitarios y académicos del país. Las expectativas, pues, son amplias, por lo que esperamos el mayor provecho posible para este evento, al cual quedan todos invitados.

Para este número 30, *Extramuros* hace una excepción en su tradición de ilustrar sus portadas y secciones con obras de la plástica nacional y universal. Esta vez damos cabida a la fotografía artística como medio expresivo y estético. Nos impresionó la exposición reciente, en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela, de la comunicadora Mirnelia Castillo, titulada «Texturas urbanas». Ya conocíamos el trabajo de compilación fotográfica de Mirnelia que sirviera de base a su trabajo de grado para optar al título de Licenciada en Comunicación Social, de mucha calidad por cierto. Pero, esta serie que nos ofrece en «Texturas urbanas» nos sorprendió gratamente por su calidad y originalidad. Le pedimos nos donara algunas de sus fotos y ella gentilmente nos ha honrado con su destacado trabajo. Hemos agregado un texto-comentario de esta exposición escrito por William Niño Araque, y expuesto en portada y secciones algunas de sus fotos, no sin antes pasar por una difícil selección. A ella muchas gracias y a los lectores, esperamos las disfruten y las

obsequien con el detalle de la postal que siempre regala *Extramuros* al final de la contratapa.

Nos complace muchísimo que en este número contemos con un panel de seis invitados. Con ello avanzamos más en abrir la puerta de *Extramuros* para compartir trabajos con otras facultades y universidades hermanas. Son docentes e investigadores de nuestra y otras universidades que dedican su trabajo científico y académico a los temas humanísticos.

En estricto orden alfabético, el primero de los artículos de nuestros invitados corresponde a Jenny Bustamante, profesora e investigadora de la ULA, quien acaba de recibirse en el doctorado de Humanidades de la UCV. Titulado «Televisión y periodismo», Bustamante nos presenta un interesante arqueo sobre las investigaciones disponibles del género periodístico en televisión en Venezuela para demostrarnos que, a diferencia de otros países, en el nuestro poco se ha investigado sobre tan importante porción en nuestros espacios televisivos.

Quiero recomendar muy especialmente un artículo sorprendente y original: «La ciudad de Caracas o la clausura del pensamiento urbano», del sociólogo y antropólogo Samuel Hurtado, profesor de la Escuela de

Antropología de la UCV. Lo he aprovechado mucho y me ha ofrecido una perspectiva distinta de concebir y no concebir la ciudad, cuando afirma: «La ciudad no es viviendas; es monumentos y ciudadanía habitándolos... Debe conservar la memoria, y crear memoria. La ciudad es comunidad y proyecto. Sin comunidad no hay aire para respirar la ciudad; sin proyecto social no emerge lo urbano y las comunidades se disuelven anómicamente, como una maldición babélica». Concluye al final que nuestra ciudad se encuentra en peligro de «clausura del pensamiento urbano». No dejen de leerlo.

Nos honra contar también con el aporte de las investigadoras Mariangelina de Kolster y Zobeida Ramos, ambas doctoras, profesoras jubiladas de la Universidad Nacional Abierta, quienes nos aportan un excelente texto sobre un tema crucial para nuestras instituciones universitarias: la formación de sus recursos humanos académicos. Un verdadero reto para las universidades de cara a un futuro complejo y exigente para su misión de producir, formar y difundir el conocimiento. El texto es por demás muy concreto en proponer un modelo orientador de políticas, en nuestra opinión, un tema indispensable para la toma de decisiones en nuestras universidades, por lo que recomen-

mos ampliamente su lectura metódica.

De la Escuela de Trabajo Social, la profesora Cristina Mateo nos sorprende con un texto bien escrito y con mucha puntualidad acerca de la «historia de vida» como metodología de investigación en ciencias sociales, a través de la presentación de resultados de una investigación, aún en proceso, sobre el impacto de las políticas sociales en la cotidianidad familiar e individual venezolana. En concreto, Cristina expone un caso de historia de vida y lo analiza con las herramientas conceptuales que toma de un inventario de teorías que se han preocupado por la temática. A nuestro juicio, este trabajo muestra un área de encuentro entre las ciencias sociales y las humanidades, cada vez más estrechas en su esfuerzo por comprender la humanidad y la sociedad.

Para cerrar la sección de invitados contamos con el profesor Alejandro Oropeza, de la Unidad de Ciencias Políticas de la Universidad Simón Bolívar, para responder a la demanda que requiere nuestra facultad, que pronto estrena la Maestría en Gestión de Políticas Culturales. El artículo de Oropeza se muestra de alta factura teórica, por lo que puede considerarse un material indispensable para los futuros estudiantes de dicho curso de postgrado,

así como para los investigadores de este cada vez más importante campo de las humanidades. En ese mismo orden de ideas solicitamos la cooperación de la profesora e investigadora de la Universidad Simón Rodríguez, Máryori Ruiz, quien complementa el tema con su trabajo «La gerencia cultural y la producción», aplicado tanto a organizaciones de mercado como de no-mercado. El tema de la gestión cultural tiene, pues, en estos artículos, un buen comienzo como línea de nuestros cursos de postgrado.

En nuestra sección de artículos, contamos con un destacado panel de profesores-investigadores de nuestra Facultad. En el campo educativo, abrimos con el artículo de Rossana Chacín, quien nos aporta un debate sobre la necesidad de un nuevo paradigma pedagógico emergente, a través de conceptos como complejidad, autoorganización y caos, en autores tales como Morin y Maturana. En la misma línea, la profesora Naysia Hernández comparte parte de su investigación documental sobre comunidades virtuales, desde su dimensión pedagógica en la difusión de conocimientos científicos y tecnológicos, buscando incorporar la experiencia virtual a nuestra cotidianidad educativa.

De la Escuela de Artes, la experimentada investigadora del campo ci-

nematográfico, la profesora María Gabriela Colmenares, ofrece un producto historiográfico del cine venezolano, comparando la experiencia de Bolívar Films, con producciones argentinas y mexicanas. Un trabajo impecable, imprescindible para los estudiosos y amantes del cine y de su historia.

Desde el área de filosofía ofrecemos los trabajos de los profesores David De los Reyes y Julian Martínez. Uno sobre el filósofo romano Cicerón, del siglo I antes de Cristo, en un encuentro con este pensador que, aunque distante en el tiempo, ofrece un concepto sobre el dolor emocional, más vigente que nunca: «los males del cuerpo pueden curarse, pero cómo las enfermedades del alma». De los Reyes nos obsequia un atractivo recorrido por el tema sin recargas ni complejidades conceptuales; un artículo que vale la pena obsequiar. Seguidamente Martínez diserta sobre los problemas y ventajas de la «simplificación», aprovechando el relato mítico de Antígona, la hija de Edipo y Yocasta, personajes del famoso relato de la mitología griega. El artículo llama la atención sobre los peligros discriminatorios de la simplificación de la complejidad de la realidad, pero al mismo tiempo alude a sus beneficios y ventajas, por lo cual constituye un artículo útil para hacerse de destrezas en la argumentación.

El tema de la crisis universitaria no podía faltar, ya que estamos inmersos en una. Es por lo que agradecemos la colaboración de la profesora Elsi Jiménez, de la Escuela de Bibliotecología y del Postgrado del área Información y Comunicación. La doctora Jiménez nos presenta un perfil de las políticas públicas en educación superior del gobierno de Hugo Chávez y el dilema que esto implica para las universidades autónomas. Jiménez considera que una opción para escapar de la intención ideologizadora que caracteriza a la política gubernamental hacia las universidades, sería la mayor inversión posible en recursos de información electrónicos, mayor digitalización de las bases de datos y conocimientos y más adiestramiento docente en el uso de cursos en línea. Lo consideramos un tema crucial que toca la viabilidad del modelo de universidad que aún debatimos.

En el campo de la narrativa, contamos con la pluma de la profesora del Instituto de Estudios Literarios, la joven Rebeca Pineda. Nos regala un análisis de la obra de uno de los más destacados autores venezolanos del siglo XIX, Fermín Toro, y su novela *Los mártires*. Rebeca aplica los conceptos de romanticismo y socialismo utópico, que resalta como presentes en la obra literaria de Toro. Sirva, pues, este ar-

tículo para el reencuentro con nuestra literatura decimonónica, que además de útil académicamente, se disfruta en su valoración de pre y postlectura de tan original novela.

Nuestra estimada historiadora Mireya Sosa, profesora jubilada de la Escuela de Comunicación y del Postgrado de Historia, nos sintetiza la historia de la ocupación neerlandesa de las islas de Aruba, Bonaire y Curazao, tras un período de enfrentamientos con los españoles a cuyo cargo se encontraban estos territorios. Una historia que comenzó con la necesidad holandesa de proveerse de sal, mineral para ellos escaso, y que termina convirtiendo a esas islas que los españoles llamaron «islas inútiles» por carecer de agua, en extraordinarios centros de expansión comercial y de presencia mercantil en el Atlántico. Se trata de un artículo novedoso, resultado de la infatigable causa investigadora de Mireya. Esperamos sea de su provecho.

Finalizamos nuestro número con un ensayo muy especial del profesor Alejandro Terenzani quien, además de comunicador, es arquitecto. El tema es por demás interesante: la ciberestética, es decir, el campo de la interfaz visual que predomina y hace tan atractiva la navegación por internet. Dicho artículo refiere a la potenciación del arte

visual conocido y el arte creado desde y para el mismo ciberespacio, aportando conceptos y recomendaciones. Muy recomendable para los estudios de la red.

Por último agradezco a la Facultad de Humanidades y Educación la oportunidad, que me honra, de haber coordinado la revista durante este tiempo. La experiencia ha sido invaluable y ha dejado una huella imborrable en mi formación académica. Agradezco a los colaboradores de todos estos números que me tocó coordinar, siempre en un ambiente cordial y de intercambio de conocimientos y preocupaciones. Es extraordinario lo que se aprende, cuando se lee tan heterogé-

nea diversidad de temáticas y autores. Agradezco a nuestros financistas: el CDCH y el FONACIT, a quienes pido disculpas por mis constantes quejas por el tedio administrativo. Agradezco el apoyo de mis colegas del Comité Académico, especialmente de Gustavo Hernández, quien asumió la tarea de revisar línea a línea cada página. Agradezco el apoyo del licenciado Kelvin Rada, quien hiciera de asistente y con gran cariño por la revista. Y agradezco a los lectores, a quienes imagino ingeniosos y exigentes, que han sido mi preocupación constante al momento de cerrar cada edición. A todos, muchas gracias.

BERNARDINO HERRERA LEÓN